

La planificación y sus aportes a las tareas educativas, los docentes y los niños

Las unidades didácticas, los proyectos y las secuencias didácticas

Laura Pitluk | Especialista en Nivel Inicial. Profesora de Educación Preescolar. Lic. y Profesora en Ciencias de la Educación, Especialista en didáctica, egresada de la UBA. Asesora de instituciones de Nivel Inicial.

Ex Rectora del Instituto de Educación Superior “J. B. Justo”, Capacitadora del CEPA (Escuela de Capacitación Docente), Capacitadora del Área de Nivel Inicial y Coordinadora del Taller de Construcción de las Prácticas Docentes del Instituto de Educación Superior “S. C. de Eccleston” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires). Capacitadora y Coordinadora de diversos eventos, cursos y encuentros educativos en toda Argentina. Autora de numerosos artículos y libros en Homo Sapiens Ediciones y en Ediciones Novedades Educativas. Directora de la Colección “Educación Inicial”, Homo Sapiens Ediciones. Directora de la revista *Travesías didácticas*. *Creando huellas en la Educación Inicial*.

Sabemos que la planificación es una herramienta que revitaliza las tareas de los educadores, siempre que sea concebida como una posibilidad de anticipar las propuestas de enseñanza, organizar los aprendizajes que se deciden promover y las propuestas a través de las cuales se espera abordarlos. Esta posibilidad de organizar permite alejarse de las improvisaciones vacías de sentido, para dar lugar a las decisiones educativas favorecedoras de los procesos y resultados educativos.

Resignificar la planificación como un anticipo creativo y dinámico de las acciones, nos devuelve la imagen de la fortaleza de un tiempo y un espacio para pensar acerca de nuestras decisiones, entablar lazos entre la teoría que pensamos y las prácticas que desarrollamos, encontrando la magia de tejer entramados que incluyan a nuestros alumnos, a nosotros, a las propuestas de enseñanza, a los aportes curriculares, para plasmar una planificación rica y favorecedora que incluye articuladamente todos sus componentes.

Componentes del modelo didáctico actual...

- ▶ **Metas (propósitos u objetivos)** – para qué.
- ▶ **Contenidos** – qué se enseña.
- ▶ **Estrategias** – cómo de los educadores.
- ▶ **Actividades** – cómo de los alumnos.
- ▶ **Materiales** – con qué.
- ▶ **Tiempos** – duración y frecuencia.
- ▶ **Espacios** – dónde.
- ▶ **Evaluación**.

Otros elementos que conforman las diferentes planificaciones...

- **Fundamentación** – Implica la *explicitación* de los fundamentos por los cuales se elige trabajar determinado recorte, proyecto o secuencia didáctica; por este motivo debiera incluirse en los tres tipos de formatos que organizan la planificación (unidades didácticas, proyectos y secuencias didácticas). Integra, a su vez, la justificación de la elección en relación con las razones vinculadas al grupo.

Solo para las unidades didácticas y los proyectos

- **Preguntas y afirmaciones** – Se refiere a las preguntas que le realizamos a la planificación (no a los niños) y a sus respuestas (que conforman otro modo de organizar los contenidos).
- **Red de contenidos** – Integra los contenidos principales a trabajar y sus relaciones.

Otros ítems que forman parte de las unidades didácticas y los proyectos

- Tipos de juego (en sectores, dramático...).
- Salidas didácticas.
- Actividades cotidianas.
- Agendas o cronogramas.
- Criterios de evaluación.

Retomemos algunos de los aspectos recién mencionados

- Los lineamientos curriculares y programas explicitan el proyecto educativo de un país o provincia con relación al enfoque didáctico y a las concepciones educativas. Son la base y el sostén de las propuestas, otorgan coherencia a las acciones a desarrollar en los diferentes puntos y espacios educativos.
- Los tipos de planificaciones que se proponen, así como el modelo al cual refieren, mantienen estrecha relación con dicho enfoque y dicha concepción. Los componentes de las mismas y su definición también mantienen coherencia con ellos.
- Si bien es interesante, no es obligatorio incluir todos los elementos anteriormente mencionados en todas las planificaciones. Es necesario incorporar la fundamentación en las unidades didácticas, en los proyectos y en las secuencias didácticas... no así la red de contenidos, las preguntas y afirmaciones planteadas (si fuera posible) para las unidades didácticas y los proyectos.

A partir de lo presentado y avanzando un paso más, podemos explicitar que en la Educación Inicial contamos con tres formatos o estructuras organizativas desde las cuales organizar las planificaciones y las propuestas de enseñanza: **unidades didácticas, proyectos y secuencias didácticas**.

Las **unidades didácticas**, comprendidas como la organización de un recorte de la realidad natural y social –contextualizado y significativo para los niños–, cuentan con una larga y reconocida trayectoria en nuestro nivel. En este proceso, pleno de análisis y reflexiones, hemos transformado los temas adultos y alejados de las posibilidades infantiles como, por ejemplo, “la casa”, “la familia”, “el barrio”, en recortes que reconocen la complejidad multicausal y diversa de la realidad, comprendiendo que no existe un solo tipo de familia, de casa o de barrio y, por lo tanto, debemos trabajar acerca de “las familias de los nenes de la sala de tres años”, “las viviendas de los niños de sala amarilla” o “la cuadra del jardín”...

Estos recortes pueden ser más o menos específicos, pero siempre necesitan estar contextualizados.

Es un desafío de la Educación Inicial comprender y concretar la necesidad de:

- Seleccionar recortes significativos para los niños y contextualizarlos para respetar la diversidad y complejidad social.
- No desarrollar unidades didácticas que sean temas adultos, que vayan de lo cercano a lo lejano y de lo simple a lo complejo, y que se repitan año tras año sin innovaciones ni creatividad.
- Seleccionar recortes que aporten nuevos y ricos aprendizajes... considerando la necesidad de incorporar nuevas ideas y desafíos con cada propuesta, a fin de favorecer y fortalecer los aprendizajes; por esto, realizar una visita a la misma panadería en la cual los niños con sus familias compran pan todos los días, debe necesariamente contribuir a la función primordial de las escuelas de generar propuestas de “buenas enseñanzas”.

Es un importante reto complementar las tareas en las salas de jardín de infantes, articulando el desarrollo de unidades didácticas, proyectos y secuencias didácticas.

Esto posibilita organizar y desarrollar las tareas considerando que es necesario y/o conveniente abordar algunos aspectos desde un recorte geográfico o no (unidades didácticas), mientras que otros aspectos implican la participación en un proyecto en función de un producto al que se quiere arribar o por medio de propuestas secuenciadas en función de determinados contenidos (secuencias didácticas) que complementan el trabajo que se desarrolla a través de las unidades didácticas o de los proyectos.

Los **proyectos** implican un aporte a las tareas de enseñanza en la Educación Inicial, porque se desarrollan en función de investigar para la concreción de un producto final, material o no. Pueden referirse a un área de enseñanza, pero también articular diversas áreas.

Es muy importante que la enseñanza en el Nivel Inicial articule contenidos de las diferentes áreas, campos, ejes, competencias, capacidades... a trabajar con los niños. Organizar las propuestas según una temática que les otorga sentido, nos permite alejarnos de las actividades aisladas, de la enseñanza sectorizada a modo de “clase de...”.

Desde esta mirada, las unidades didácticas y los proyectos centralizan las propuestas y establecen relaciones entre las mismas, acercándonos a una educación integrada y alejándonos de lo disciplinar. Por ambos aspectos mencionados, sostenemos el valor de organizar las propuestas de enseñanza en el jardín de infantes a través de unidades didácticas o proyectos.

Sin embargo, los proyectos pueden ocupar este lugar central y articular áreas o campos, pero también pueden ser transversales complementando lo que se está desarrollando en la unidad didáctica o en el proyecto central. En este caso puede referirse a una sola área como, por ejemplo, artes visuales o matemática.

Es importante desanudar la histórica y estereotipada idea de que los proyectos surgen de los niños, considerando que son ellos quienes deben poner de manifiesto algún tema o alguna situación de interés. Por supuesto que los educadores debemos considerar, incluir y priorizar los intereses infantiles. Sin embargo, estos no siempre se manifiestan de manera directa ni deben necesariamente ser incluidos en forma inmediata.

Por otra parte, las unidades didácticas también deben seleccionarse en función de los intereses infantiles, y ambas estructuras –unidades didácticas y proyectos– al igual que las secuencias didácticas no pueden considerarlos exclusivamente, sino que en la decisión de cuáles realizar también se deben incluir los lineamientos curriculares, los conocimientos

necesarios de abordar en una etapa determinada, el contexto, el proyecto institucional, etcétera.

Las **secuencias didácticas** implican el trabajo a través de diversas propuestas que, con relación a dos o tres metas (propósitos u objetivos) y contenidos, favorecen variados acercamientos al objeto de conocimiento que se quiere abordar. Se asientan en la idea de que no se puede aprender nada en una sola oportunidad y que, por lo tanto, se hace necesario repetir o reiterar algunas propuestas, estableciendo a veces variantes y *complejizando* las tareas en algunos momentos a fin de enriquecer los aprendizajes.

Es sustancial que las diferentes propuestas que forman parte de una secuencia didáctica sostengan entre sí una coherencia y unidad de sentido, que le otorguen una continuidad significativa. Es decir que no sean una serie de actividades desconectadas pero ubicadas en una misma planificación, como tantas veces suele suceder.

Es común que los educadores creen que las secuencias didácticas implican mayor esfuerzo a la hora de planificar; sin embargo, es no solo mejor, sino también más sencillo pensar y organizar un trayecto de propuestas que van retomando los saberes a enseñar, que elegir varias actividades sin conexión.

En las salas de dos, tres, cuatro y cinco años, las secuencias didácticas son un fundamental aporte para desarrollar aspectos que no necesariamente y de manera forzada se pueden trabajar en el marco de la unidad didáctica o los proyectos. En las salas de lactario, un año y dos años, son la base de la planificación a fin de no realizar propuestas aisladas que, en general, funcionan como “relleno” del tiempo escolar y no favorecen el desarrollo de los saberes.

Es decir, en la sala de bebés/lactario y sala de un año/deambuladores es necesario desarrollar las propuestas organizadas en diferentes secuencias didácticas/de actividades, que abordan los contenidos de los diferentes ejes/campos de forma articulada; esto significa que no debo pensar propuestas para cada eje/campo, sino que puedo incluir contenidos de varios de ellos en las diferentes secuencias. Dichas secuencias didácticas/de actividades se irán intercalando a lo largo de las diversas jornadas.

A partir de la sala de dos años se puede ir incluyendo el trabajo con unidades didácticas y proyectos; esto implica que las secuencias dejan de ocupar el lugar central y pasan a ser el complemento de los mismos, como se mencionó al presentar la organización de las planificaciones para el jardín de infantes.



Cabe destacar que en las salas de jardín maternal, las secuencias didácticas podrían incluirse en una planificación más amplia que denomino “recorrido didáctico”. La misma se refiere a explicitar la fundamentación, las metas y los contenidos para un período de tiempo más largo (por ejemplo, un mes), presentar las diferentes secuencias a desarrollarse durante ese período de tiempo, y cómo se retoman en las actividades de crianza/cotidianas/cuidado cotidiano y en las de juego espontáneo. Dicha planificación posibilita una organización más articulada y rica de las tareas que se desarrollan a lo largo de las jornadas educativas con los alumnos más pequeños.

Avancemos en algunos criterios que pueden colaborar en la mirada reflexiva y optimista con respecto a la planificación

- ▶ Las metas pueden ser explicitadas a modo de propósitos, es decir, estar definidas desde los educadores (favorecer, incentivar...) o en términos de los alumnos (que los niños logren o lograr...).
- ▶ Los contenidos, definidos como “la organización escolar del conocimiento”, como “todo aquello que ocupa el tiempo escolar”, ocupan un lugar muy importante en el reconocimiento de la Educación Inicial como un nivel responsable de la enseñanza y los aprendizajes escolares. Adecuados a las características de estas edades y a los fines educativos de este nivel, deben distanciarse de lo netamente disciplinar y presentarse de manera coherente con un enfoque globalizado de la educación.

- ▶ Las estrategias se refieren a la organización de propuestas y espacios, a las consignas, las intervenciones... y se deberían planificar conjuntamente con las actividades que propondremos que los alumnos realicen; por esto es interesante presentarlas conjuntamente bajo la denominación de “propuestas de enseñanza”.
- ▶ Los materiales que se utilizan en las actividades deben ser ricos, atractivos, suficientes y variados.
- ▶ Se deben utilizar los diferentes espacios escolares a fin de revitalizar las propuestas y variar algunos modos de desarrollarlas.
- ▶ La duración de las propuestas, referida tanto a una unidad didáctica/proyecto o a una actividad, debe ser cuidada en el sentido de no dilatar sin motivos; las secuencias didácticas no duran en tiempo, sino en cantidad de propuestas (cuatro, seis, ocho...) que se intercalan con las pertenecientes a otras secuencias didácticas, o complementan el trabajo respecto a las unidades didácticas y los proyectos.
- ▶ La evaluación implica la reflexión y el planteo de aciertos, dificultades y propuestas con relación a los niños, las planificaciones y todos sus componentes, la autoevaluación.

El principio de estabilidad y variabilidad nos indica que es fundamental sostener determinados aspectos necesarios (ideas y concepciones, rutinas no rutinarias, aspectos organizativos básicos...) y, a su vez, variar propuestas, dinámicas y estrategias para alejarnos de las redundancias lineales y exactas, de las acciones monótonas y siempre iguales, y avanzar en los caminos de la creatividad y las innovaciones.

Concepciones acerca de la enseñanza

Las propuestas de enseñanza

Estamos pensando en las propuestas de enseñanza, haciendo referencia a un modo peculiar de definir la enseñanza.

La consideramos un proceso intencionado, abierto, flexible, que implica el acercamiento significativo a los conocimientos, que favorece su apropiación.

Desde esta concepción nos alejamos de las propuestas segmentadas y las ejercitaciones repetitivas (que no son lo mismo que las repeticiones enriquecedoras de los aprendizajes), que tienden a las respuestas únicas y a la pasividad, al planteo de acciones fragmentadas, sin sentido, que además siempre son aburridas.

El rol de los educadores

En coherencia con todo lo presentado a lo largo de este artículo, pensamos en educadores responsables, críticos, activos, creativos, favorecedores de propuestas de enseñanza significativas, desde la prioridad ubicada en los niños y la responsabilidad pedagógica.

Sobre la base fundamental de cuidar, proteger, abrazar y contener a nuestros niños, la responsabilidad educativa de las instituciones escolares (especialmente las dedicadas a la formación de los más pequeños) se sustenta en acercarlos con amor, respeto y compromiso a la apropiación de los saberes considerados válidos e importantes en un determinado momento histórico y social, adecuados a las etapas y a los contextos.

Sostengo la importancia de educadores e instituciones con un brillo que contagie, un deseo que se transmita y múltiples colores luminosos en las caras y los cuerpos, las actitudes y las acciones, los espacios y las paredes escolares. 

Referencias bibliográficas

- PITLUK, Laura (2006): *La planificación didáctica en el Jardín de Infantes. Unidades didácticas, los proyectos y las secuencias didácticas. El juego trabajo*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- PITLUK, Laura (2007): *Educación en el Jardín Maternal. Enseñar y aprender de 0 a 3 años*. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.
- PITLUK, Laura (2008a): *La modalidad de taller en el Nivel Inicial. Recorrido y posibilidades para la educación actual*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- PITLUK, Laura (2008b): "La planificación en el Jardín Maternal como puesta en marcha de una ideología a favor de la infancia" en *Travesías didácticas. Creando huellas en la Educación Inicial*, Año 1, Nº 1.
- PITLUK, Laura (2013): *Las prácticas actuales en la Educación Inicial. Sentidos y sinsentidos. Posibles líneas de acción. La autoridad, las sanciones y los límites. El trabajo sobre lo grupal. La especificidad del trabajo en las salas*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- PITLUK, Laura (coord.) (2014): *Más allá del Cuadernillo. Secuencias didácticas de Lengua y Matemática*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- PITLUK, Laura (coord.) (2015): *Las Secuencias didácticas en el Jardín de Infantes. Aportes de las Áreas o Campos del Conocimiento a las Unidades Didácticas y los Proyectos*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- PITLUK, Laura (coord.) (2016): *Las Propuestas educativas y las Secuencias didácticas en el Jardín Maternal. Desafíos de enseñar desde diversos espacios de calidad*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.